

MADRID: por tres meses 6 reales, por seis 11, por un año 20.



PROVINCIAL: por tres meses 3 rs., por seis 12, por un año 30.

# EL MENSAJERO DE LAS MODAS,

REVISTA MENSUAL DEL MUNDO ELEGANTE.

Gratis á los Suscritores al Semanario Pintoresco Español.

## MODAS.

Pocas novedades, repeticiones respecto á telas y adornos, las mismas ideas que consignamos hace algunas semanas, hé aquí lo que hoy tendríamos que decir otra vez á nuestras amables lectoras, si no supiésemos que en la actualidad se preocupan muchísimo con la importante cuestion de si las faldas de sus trajes han de continuar siendo mas largas ó mas cortas, si han de llevar mas ó menos vuelo, y si las manteletas han de marcar como hasta aquí las bellas formas del cuerpo, ó se han de traer holgadas como hace algunos años. El caso es que hasta ahora no se han resuelto estos grandes problemas, y por lo tanto nos abstendremos de inspirar en el ánimo de nuestras hermosas la duda y la desconfianza, con la enumeracion de las razones que en pro y en contra de las dos opiniones se aducen en el mundo elegante.

Aunque no ha llegado en rigor la época oficial de las bodas, se preparan muchas, y por consiguiente grandes regalos para las novias: hablando con precision, los matrimonios aristocráticos se celebran, por lo regular, despues de pasado el frío, despues que el vals y la polka han unido corazones cuyas simpatias reciprocas se ignoraban. Esta, sin embargo, no es una regla invariable, y lo prueba la circunstancia de que durante el invierno se han verificado en Madrid enlaces de gran tono. Lo que no admite duda es que todas las desposadas han de adornarse con vestidos de volantes de encaje: ni una sola se atrevería á dar el sí, sin contar cuando menos con dos volantes de punto de Flandes ó de Inglaterra, sobre una falda de raso blanco. La orilla de dicha falda se ha de ver cubierta por una cinta, tambien de raso, lo mismo que las partes superiores de los volantes. El cuerpo del vestido es abierto por el pecho; y tanto en su union á la falda como en las hombreras, se ha de ver guarnecido de encajes. En cuanto al velo, ha dispuesto la moda que sea de esa seda finísima y blanda al tacto, que se trabaja en Bruselas, que hace equivocar el tejido del punto, y que por lo mismo ha obtenido el nombre de *Ilusion*.

La berta, orillada por dos encajes finísimos, tiene la misma figura por detrás que por delante, y no debe caer mucho sobre la

NÚMERO 3.º

espalda, á fin de dejar que se admire una bonita manga de tu bordado.

Las mangas lisas han desaparecido: empiezan á hacerse muy adornadas y algo mas largas que el año anterior. Esta *toilette*, enteramente blanca, favorece mucho á una jóven, no solo en su día de boda, sino en cualquiera reunion, en cuyo caso se suprime el velo, reemplazándolo con flores, botones ó guirnaldas.

Para visitas se lleva un magnifico raso, llamado *reps*, cuyo fondo es color violeta: las faldas de esta tela brillan muchísimo, y por lo mismo no necesitan adornos de ningun género: para hacer que se admiren basta la tijera de la modista y la elegancia natural de las damas. Con este traje se usa capota blanca con plumas, ó bien de terciopelo color violeta, guarnecida de encaje negro: tambien para paseo se lleva con el mismo una manteleta ó capoton corto de color negro; para visitas se reemplaza este con una magnífica y larga cachemira de la India, y si no hace frío, con el chal de cuadros, cuyo fondo negro apenas se divisa.

Los adornos de cabeza varían hasta un grado infinito: la moda ha perdido aquí su imperio; solo reina el capricho, solo influyen las consultas al espejo.—Se traen flores, dándose la preferencia á las rosas y á las violetas, formándose con ellas adornos de *pico* con hilos de perlas y caídas de cadenilla, y de otras muchas clases: las cocas retiradas de la cara, rizadas y á media oreja, estan haciendo furor.

La *toilette* de *soirée* sigue tambien el mismo rumbo; el gusto la preside, y preciso es confesar que el efecto lo justifica casi siempre en las damas españolas. El traje mas usual es una falda de raso *Pompadour*, con anchos volantes guarnecidos de encajes: esta guarnicion es de guirnaldas caprichosas en trajes de baile: el cuerpo siempre abierto por el pecho y formando pico en la parte inferior: camiseta bordada de oro y plata y orillada de encajes.

Las manteletas que recomienda la moda son de raso blanco, cortas por delante, con guarniciones de la misma tela orilladas de finísimo encaje.—Los albornoces ó abrigos de capuchon solo cuentan con este para adorno, porque nuestras elegantes hacen de él poquísimo caso: debemos sin embargo consignar que el ca-

MARZO 1852.



puchon, cuando á la salida de un teatro cubre una cabeza griega y vela á medias el rostro seductor de una hermosa, es un incentivo poderoso, que inspira deliciosas sensaciones.

También empiezan á ser de moda las manteletas negras con encajes del mismo color, que casi andaban ya fugitivas en nuestros paseos: su figura solo se diferencia de la anterior por el tamaño: es uno de aquellos abrigos que estuvieron en boga hace muchos años, que nuestras abuelas apreciaron mucho, y que en nuestros días volvieron á aparecer y obtuvieron gran éxito. Su utilidad es incontestable, pero no podemos decir lo mismo respecto á su elegancia. Es no obstante preciso retroceder muchas veces al tiempo pasado, porque la moda camina con tanta rapidez, que sus revoluciones se repiten, y nos presentan los mismos fenómenos antes de que podamos olvidar la impresión producida en nosotros por sus últimas apariciones. Destino de la humanidad:

Siempre buscando y siempre repitiendo;  
Ayer, hoy y mañana igual querella,  
El dolor con la pena confundiendo:  
Tal es del hombre la invariable estrella.

Por esta sujeción fatal á que también condena á las damas el destino, se empeñan algunas en resucitar las pelizos de una pieza; pero este afán durará poco, porque estamos en marzo, y la moda debe dar principio muy pronto á su revolución primaveral. ¿De qué año nos traerá el gusto? Porque nada nuevo hay que esperar en este mundo; ya lo hemos dicho.

Podemos en conocimiento de nuestras elegantes, antes de concluir este artículo, que en algunos almacenes se están ya devanando los sesos para saber qué inventar respecto á capotas de primavera: como la mayor parte de las que se han usado en Madrid durante el invierno han sido de raso, poco tienen que discurrir.

## PIEDRAS PRECIOSAS.

### Del zafiro.

El zafiro es una piedra de color azul celeste y transparente, que puesta al sol despiden rayos y resplandores. Síguese esta piedra en grado igual de estimación y valor al de la esmeralda, por su color y dureza.

Conocenla todas las demás naciones con este mismo nombre, aunque las de la India la llaman *nilaa*, y al lugar donde nace Pódia. Plinio nombra zafiro á los *cynaos* ó *iadizlazoli*. Su azul claro y transparente, es semejante á las flores del *myosotides* del *escorpioides*. Hay zafiros blancos y otros de azul oscuro, siendo los últimos hembras, y los primeros machos. Si son privados de todo el color los llaman zafiros blancos, y se parecen á los diamantes. Los zafiros orientales son superiores á los occidentales. Hallamos los orientales en Calicut, Cananor, Bisnagar y Ceilan, y los mas perfectos en el reino del Pegu. Los occidentales los encontramos en Bohemia y en Silesia, con abundancia y bastante hermosos. También los hay en estas regiones mas blandos, y aunque transparentes, tienen un color blanquecino de leche con mezcla de azul, del que nombramos luco-zafiro.

El zafiro oriental es de un azul muy subido, muy hermoso á la luz del día; pero espuesto á la artificial pierde su vivacidad y toma un color oscuro. El zafiro oriental de Grecia tiene la propia dureza, peso y pulimento que el rubí oriental. Los griegos le ofrecían á Júpiter, y el gran sacerdote no usaba de otra piedra preciosa que esta. El Espíritu Santo que lleva en la cruz el rey de Francia, es de solo un zafiro, de una estremada magnitud, grabado por el señor Gue: está sobre un fondo de brillantes blancos, rodeado de diamantes de cuatro granos, de un azul tan hermoso como los de Oriente: creen que no se pueda hallar en todo el mundo un surtido mas perfecto de diamantes de este color.

Al presente el zafiro entre las piedras finas ocupa el cuarto lugar. Júzguese de su precio por el color, pureza y majestad, el que teniendo un color subido y no perdiendo de su diafanidad se estima en gran manera. Los occidentales, en quienes no concurren las mismas circunstancias de excelencia que en los orientales, son tenidos en mucho menos.

### Del topacio.

El topacio oriental es de un hermoso color amarillo, que mas presto es pálido que oscuro, y alguna vez se asemeja al limon, siendo muy resplandeciente y agradable á la vista. Es tan duro

como el rubí oriental, y tiene bastante estimación. Hallamos también en el oriental el topacio de la India; pero es mas blando que el antecedente, y es mas oscuro, pues participa de un color de oro.

Son grandes y gruesos los topacios del Brasil, no siendo tan duros como los de la India, y poco mas que el cristal de roca, y reciben bien el pulimento, teniendo precisamente el color hermoso del oro. En extremo son brillantes y mas subidos de color que los primeros. Estos se convierten en rubíes con la operación del fuego.

También encontramos topacios en Sajonia y en Bohemia, que son de un amarillo pálido y oscuro; son muy comunes, sin otro mérito que el ser grandes. También corren hoy muchos topacios de color muy bajo, que los llaman salamanquinos: estos no son verdaderamente topacios, solo son cristal de roca un poco colorado.

### Del crisólita.

El crisólita de los antiguos es una piedra preciosa verde y diáfana. La mas comun es un declave de esmeralda, cuyo verde participa de amarillo y nace en la matriz de esmeralda. Confunden esta piedra (como dijimos hablando del topacio) con el crisopaso, porque difieren poco las dos.

## Primera dicha y último recurso.

¿Queréis que os refiera una historia? Vosotras la sabéis ya; la tenéis diariamente á vuestra vista, pero la olvidáis con facilidad. Yo os la recuerdo; aprovechaos de ella.

Ved esa joven: tiene diez y seis años y es bonita y amada, pues acaba de prometer su mano y ha recibido un anillo de su amante. ¡Qué de cosas la dice ese anillo! ¡Cuánto la promete! Por lo pronto vá á tener riquísimos trajes y diamantes; ya no será soltera, sino ama de su casa; irá al Prado por las tardes, muellemente recostada en su carretela; sus amigas la envidiarán, los jóvenes admirarán su elegancia, y ella recibirá dos veces por semana á todo cuanto Madrid encierra de mas distinguido. ¡Qué dicha! Asistirá á todas las primeras representaciones; su esposo cumplirá todos sus caprichos y vivirá sujeto á su voluntad. ¡La ama tanto! La vida se abre para ella como un espléndido sueño; la felicidad sonríe á sus miradas, y no tiene que hacer otra cosa mas que lanzarse en el porvenir.

Se lanza en efecto; la boda se verifica y van á Italia los esposos á saborear la luna de miel. Seis meses trascurren como un día, y el anillo ha dicho la verdad. La joven llega á ser madre; otra felicidad añadida á sus mil felicidades. Pero el cielo se oscurece de pronto; el esposo, metido en los negocios, ha hecho muy malas especulaciones. La casa se resiente de ellas, y la esposa es la primera que propone el sacrificio de su lujo. ¿Qué le importan los bailes, las fiestas ni el boato? ¿No tiene sus hijos? Sus hijos constituyen su verdadero orgullo y alegría. —Se despiden pues de sus comodidades; abandonan su palacio y pasan á vivir en una modesta habitación, pero los días empeoran mas y mas. El esposo ha querido reconquistar su fortuna perdida, y después de luchar desesperadamente, queda del todo arruinado. Las enfermedades se asocian á la miseria: aquel hombre tan querido muere, y la esposa... ¡queda sola en el mundo con sus hijos! ¡Ni aun puede morir!

El sueño ha desaparecido, y se ha visto obligada á vender lo poco que le restaba de su pasado esplendor; después se retira á una buhardilla con sus dos pequeñuelos, con los dos pobres seres que no comprenden el golpe que los anonada. Luchará contra la adversidad; trabajará para dar á sus hijos el pan de cada día. Así lo hace: se entrega día y noche á la costura, pero la infeliz no ha apurado aun el último cáliz, no ha visto el término hasta donde puede llegar el infortunio. Fáltale el trabajo, busca labor, y no la encuentra; sus hijos piden el cotidiano desayuno, y... nada puede dárles: entonces mira en torno suyo para ver si ha quedado un resto de su esplendor pasado: todo ha desaparecido, y no sabe qué resolución tomar, cuando sus miradas se fijan en el anillo de boda, único recuerdo de su dicha. Lévala á sus labios por la última vez, y... ¡oh portento! Se despierta... porque todas sus desgracias no eran mas que un sueño.

Si; es todavía la joven y hermosa desposada, pero ese sueño le parece una advertencia de Dios. Ya no pensará exclusivamente en el lujo, en los placeres... sino en ser una mujer de gobierno: no huirá de los placeres lícitos cuando se le presenten, pero no vivirá para entregarse solo á los bailes y fiestas.



¡Dichosa ella! ¡Dichosa mil veces, porque un sueño ha abierto sus ojos!

Pero la mayor parte de las veces no los abre un sueño, sino la realidad. La pobre madre se ve obligada á vender poco á poco todos sus efectos, todos los recuerdos del mas acendrado cariño. ¡Cuántas mugeres, dignas de mejor suerte, se encuentran hoy en este caso! Porque ¿qué pueden ganar trabajando? Otras... las menos desgraciadas, rebuscan entre sus harapos para ver si les queda algo que llevar al Monte de Piedad. ¡Cuántos anillos, cuántos cubiertos, cuántas alhajas de todas clases han entrado en este abismo para no volver al poder de sus dueños!

Basta de miseria: os he prometido una historia; ahí la teneis, la primera dicha y el último recuerdo; la felicidad y la desesperación; la vida y la muerte.

¿No es verdad que conoceis á muchas jóvenes hermosas, parecidas á mi desposada antes de su sueño? ¿No es verdad que su infelicidad es por desgracia demasiado cierta?

No les imiteis en su dicha; sed prudentes, y limitad vuestros deseos.

### Rubias y morenas.

Los colores del pelo varían hasta lo infinito, porque el número de mezclas es incalculable. Si se me preguntan los motivos, contestaré que los ignoro, y que no trato de hacer un análisis químico, sino de establecer qué colores convienen á los encantos de las mugeres, y sobre todo á las rubias y á las morenas, esas dos rivales eternas, que se disputan el imperio que la naturaleza les ha concedido sobre los corazones. Este estudio es importantísimo, pues el mas leve error puede descomponer una fisonomía, hacerla desconocida ó darle un aspecto chocante.

Todo lo que brilla produce buen efecto sobre un pelo negro y hermosea una tez morena: por eso se dice que el amarillo y el encarnado son el afeite de su cara.

Las rubias buscan el color de rosa y el azul claro, que se armonizan con su fisonomía.

La preferencia que una da á los colores mas pronunciados y vivos, y la otra á las medias tintas, bastaría para la resolución del problema; si los cabellos castaños y los rojos no complicasen las dificultades.

Para que no se confunda lo que conviene á unos con lo que corresponde á otros, estableceremos las siguientes reglas generales:

Para las morenas: los colores punzó, cereza, amarillo, blanco, carmesí y negro:

Para las rubias: azul, rosa, verde, lila, violeta y pizarra.

Para las de pelo castaño: mezclas de todos los colores citados.

Para las de pelo rojo todos los colores son iguales, porque con ninguno parecen bien.

Las mugeres que son bonitas durante las veinte y cuatro horas del día, sean rubias ó morenas, pueden usar indistintamente toda clase de colores y de mezclas.

Las que presentan dos caras, como Jano, son muy difíciles de comprender respecto á la cuestión de casar los colores: el escritor público ningún consejo puede darles, pues ellas saben mas que todos los críticos del mundo.

El arte de casar los colores, aunque secundario, es importantísimo para las mugeres: afortunadamente lo aprenden desde niñas, y por eso saben adornarse con acierto, sin mas maestro que el espejo, ni mas consultas que las de sus doncellas.

¿Cuál de las dos es mas interesante, una rubia ó una morena? Nosotros no nos atreveremos á decidirlo, porque la cuestión es de aquellas que suscitan guerras mas largas que las de Troya, que tambien fué guerra de muger. Si se nos preguntase cuál de las dos nos agrada mas, responderíamos al punto:—Todo es mejor.

### ABATIMIENTO.

El abatimiento es el estado de debilidad en que se encuentran las personas que han estado enfermas, y algunas de las que estan próximas á estarlo. En el primer caso no hay nada que temer, porque si la convalecencia es real, se disipa á medida que la enfermedad se aleja. Pero al principio de una enfermedad es un sintoma peligroso, anuncia siempre una enfermedad de mal carácter, y persiste mientras dura aquella. Hay otra especie de abatimiento que participa mas de lo moral que de lo físico, y del

cual están afectadas las personas nerviosas, y especialmente las que sufren penalidades y trabajos. Los baños frios, los alimentos nutritivos, el ejercicio, son los medios mas eficaces para la curación de este mal. Si proviene de la relajación de las fibras del estómago, es menester tomar una infusión de quina ó de canela; el ejercicio á caballo es muy recomendado. Si el estado de abatimiento proviene de una superabundancia de humores en el estómago, se tomarán purgantes, y sobre todo el tártaro soluble disuelto en la proporción de media libra en medio cántaro de agua, y añadiendo una onza de agua de canela y otra de jarabe de violeta. Esta bebida se tomará todas las mañanas, ó una vez cada dos dias durante un mes ó mas. El medio de prevenir este mal es evitar toda especie de excesos, y el mejor modo de curarlo es entregarse á regocijos variados, á viajar si se puede.

### GACETILLAS.

¡Pobres lectoras! ¡Cómo os engañan los periodistas impune- mente! ¿Por qué creéis ó afectáis creer todo cuanto escriben? ¿No sabéis que tienen la obligación de llenar todos los dias doce ó diez y seis columnas mortales? ¿No veis que la política se resiste á los comentarios? ¿Que no puede estirarse al antojo de los publicistas? ¿Que la gaceta es el recurso y el pandemonium de los representantes de la opinión pública? ¡Ponga coto el dios de la tijera á las aspiraciones de la gaceta!

Ya no se sabe qué inventar; los absurdos publicados en esa sección de los periódicos alcanzan una cifra escandalosa; el puff ha caído en descrédito, porque toda gaceta laudatoria de una obra se supone escrita por el autor de esta; las historias de Africa no presentan otra novedad que las de sus epígrafes, porque lo mismo se roba este año que se robó el anterior y se robará el que venga; las llegadas de nuevos artistas son una verdadera calamidad para nuestros bolsillos, porque los tales justifican muy pocas veces lo que de ellos se dice; los matrimonios solo interesan á los contrayentes y á los papás, mamás ó tutores contribuyentes... ¡Y sin embargo leéis las gacetas! ¡Y las buscáis con ahínco! ¡Si al menos no os fastidiasen! Pero no se concibe tanto afán por un párrafo que os obliga á decir: ¡Qué cosa tan tonta! Y eso que durante la cuarentena os habeis libertado de la Juanita, de la Silfide, de la Ultima, y Dios sabe de cuántas gacetas mas del mismo género.

En materia de gacetas conozco un diablillo travieso que las zurce con el mayor descaro. ¿Queréis una muestra de su ingenio? Pues allá va la que me ha traído esta mañana, entre dos ó tres docenas mas, que destina á las columnas de periódicos que se llaman graves y sesudos:

«Se ha cometido un robo increíble en la casa de Fieras del Retiro: varios malhechores han logrado sorprender al tigre, y se lo han llevado, pero se espera descubrir su paradero.» No es esto lo mas fuerte. «Parece que el tigre dormía, y que los ladrones se han aprovechado de esta circunstancia para ponerle una bata y un gorro, á fin de ocultar el fraude.» Está justificado que el sueño del tigre es á prueba de bomba. «Su esposa (la del tigre), acompañada de los inocentes cachorrillos, ha entablado una queja formal contra el secuestro de que es víctima, y las demás fieras piden desahoradamente que se las asegure de ladrones. El tigre entre tanto ha roto las cadenas de su nuevo cautiverio, y no queriendo volver al antiguo, por no encontrarse en él con una muger quejumbrosa y unos hijos llorones, se ha presentado en la Bolsa á hacer negocio por su cuenta. Al divisarlo los especuladores han metido el papel en cartera, y... se han vuelto tigres, para no esponerse á que otros se aprovechen del fruto de sus sudores en la Puerta del Sol.»

Ya veis, hermosas mías, que el autor de esta gaceta mere- ce cuando menos figurar como redactor de dicha sección en el mas estimado periódico de la corte. Si alguno necesita un buen chirrúmen en el susodicho género, avíselo al Mensajero de las Modas, y se le proporcionará la alhaja sin hallazgo.

### ADVERTENCIA.

Todos los suscritores que al recibir este número no tengan los dos figurines repartidos, el de enero y el correspondiente á abril, anticipado en febrero á ruegos de muchos de los que nos favorecen, se servirán hacer la oportuna reclamación.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26, Madrid.



**POLKA MAZURKA**

COMPUESTA

POR A. JOVE,

*dedicada á la Señorita Doña Teresa Gonzalez.*

PIANO.

The musical score is written for piano and consists of five systems of music. Each system contains a treble and a bass staff. The key signature is one flat (B-flat major), and the time signature is 3/8. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. The piece concludes with a 'D. C. al fine' instruction.